



## WALTHER HORN

---

El Museo de La Plata debe lamentar la desaparición de uno de sus Académicos Honorarios y quiere rendirle un homenaje con estas palabras recordatorias de su obra. Ellas sólo pueden presentar, en apretado resumen, la magna tarea cumplida por el eminentísimo entomólogo que fuera Hermann Richard Walther Horn.

Nacido en Berlín el 19 de octubre de 1871, cursó sus estudios primarios y secundarios en esa misma ciudad. En 1889 ingresó en la Friedrich Wilhelm-Universität, graduándose de doctor en medicina en 1893, pero por dos años más continuó estudiando en la misma universidad.

Como tantos otros médicos, encontró su verdadera vocación en las ciencias naturales y hacia ellas se orientó tempranamente. En esta formación del naturalista deben haber influido los viajes, en los que el médico tuvo la revelación de su destino, al ser atraído por los mil aspectos y problemas que la naturaleza puso ante sus ojos, despertando su ansia de saber.

Viaja, como decimos, apenas salido de la universidad; recorre la mayoría de los países europeos, visita el norte de África, Ceylon y Asia oriental,

conoce Norte y Sudamérica. Son seis años de ambular, que modelan al naturalista y forman al entomólogo especializado.

Muy temprano se reveló como autoridad en su materia, ya que sólo contaba 34 años de edad cuando fué designado director del Museo Entomológico de Berlín, como sucesor de Gustavo Kraatz. Mantuvo esa dirección hasta el momento de su fallecimiento, ocurrido, por curiosa coincidencia, 34 años después de haberla asumido. Referirse a esa institución es quizá señalar al más importante museo entomológico del mundo entero y son precisamente los trabajos de Walther Horn y los de sus colaboradores los que elaboraron ese prestigio.

Fué el más eminente especialista en Cicindélidos y sus publicaciones sobre esa familia de coleópteros no son menos de 250. Debe considerársele, pues, como el más conspicuo monógrafo de dicho grupo y es por ello que cuarenta museos le confiaron el estudio de esas colecciones. En *Genera Insectorum* publicó de 1908 a 1911 un trabajo de conjunto de casi 500 páginas y 22 láminas.

Pero su producción científica no está sólo representada por trabajos de sistemática. Los hay de entomobiología, paleoentomología, zoogeografía; estudios entomo-históricos, cuestiones de entomología general y aplicada y, en fin, los referentes a organización de museos entomológicos. Sus trabajos vieron la luz en no menos de 32 países.

Su valiosa contribución al progreso de la entomología significáronle el reconocimiento de numerosas e importantes entidades científicas que lo hicieron su miembro honorario. Así lo era de la Royal Entomological Society of London y de las sociedades entomológicas de Estados Unidos, Holanda, Bélgica, España, Argentina, Suiza, Finlandia, Chile, Luxemburgo, Hungría y Egipto. Era además miembro correspondiente de numerosas sociedades de entomología y zoología. El Museo de La Plata por el conjunto de su obra prodigiosa, lo ha honrado en vida, con la más alta distinción que pudo otorgarle, la de Académico Honorario.

Ocurrido su fallecimiento en Berlín el 10 de julio de 1939, este Museo se asocia acongojado al duelo que su desaparición significó para todo el mundo científico.

*Max Birabén.*